

## *Carta de Marx a Engels, 25 de febrero de 1859*

(Tomado de Marx y Engels, *Cartas sobre el capital*, EDIMA, Barcelona 1968, páginas 85-89; con versión castellana, desde el francés, de Florentino Pérez de la selección de Gilbert Badía.)

25 de febrero de 1859

[...] Estoy moralmente seguro de que Duncker, DESPUÉS DE MI CARTA A LASSALLE, aceptará mi folleto. Sin duda el pequeño judío Braun<sup>1</sup> no me ha escrito después de haber recibido mi manuscrito, y ya hace más de cuatro semanas, Por una parte, estaba ocupado en editar su propia obra, obra inmortal y que “electriza” al lector (y sin embargo [*still*], el pequeño judío, e incluso su “Herakleitos”<sup>2</sup>, aunque horriblemente mal escrito, son mejores que cualquier otra cosa de que puedan enorgullecerse los demócratas [*better than any thirlg the democrates could boast of*]), y además tendrá que ocuparse probablemente de la última corrección de las pruebas de mi libro. En segundo lugar, ha recibido, indirectamente, a través de mi análisis del dinero, un rudo golpe en la cabeza que probablemente le ha dejado un tanto aturrido. En efecto, él había hecho la siguiente observación a propósito de “Heráclito”; te la copio palabra por palabra, a pesar de su infinita extensión. (Pero tienes que leerla tú también):

“Cuando más arriba decíamos que Heráclito, en este fragmento; ha señalado la verdadera naturaleza y la función del dinero en el plano de la economía política (Heráclito dice, en efecto: [pero todo viene del fuego, y el fuego viene de todo, lo mismo que el oro viene de los bienes materiales y que del oro vienen los bienes materiales], resulta superfluo advertir que con eso no queríamos hacer de él un teórico de la economía política y que, por consiguiente, estábamos muy<sup>3</sup> lejos de querer afirmar que había concebido algunas de las demás consecuencias que resultan de este fragmento. Pero; aun cuando esta ciencia no existiera ni pudiera existir en aquella época, y que, por consiguiente, no pudo ser objeto de las reflexiones de Heráclito, sin embargo, sí es exacto que Heráclito, precisamente porque no persigue nunca<sup>4</sup> el estudio de determinaciones reflejas; sino sólo conceptos especulativos en este fragmento ha reconocido la naturaleza del dinero

<sup>1</sup> Se trata de Ferdinand. Lassalle. En otros lugares Marx y Engels le llaman *Itzig* (diminutivo de Isaac en alemán), término peyorativo aplicado frecuentemente a los judíos. No es necesario precisar que el empleo de este apodo (aun cuando extrañe al lector) no implica en modo alguno en Marx (que también era judío y autor de la *Cuestión judía*) el menor antisemitismo. Pero sigue siendo una realidad que, entre Marx y Engels, por una parte, y Lassalle, por otra, existían profundas divergencias políticas. Es sabido que Lassalle reclamará la ayuda del estado prusiano para promover las asociaciones cooperativistas con las que sueña y que mantendrá a este respecto contactos secretos que no se conocieron hasta más tarde, con el mismo Bismarck. Marx ignoró esos contactos: pero sí conocía las ideas de Lassalle (que éste habría tomado de Buchez) y conocía también sus métodos. En repetidas ocasiones, Lassalle no tuvo reparo en plagiar a Marx y en atribuirse el mérito de tal o cual descubrimiento. En una carta a Kugelmann [*Carta de Carlos Marx a Kugelmann, 13 de octubre de 1866*, en esta misma serie. EIS], Marx señala que Lassalle llega hasta plagiar sus errores (Marx citaba muchas veces de memoria, alterando no el sentido, pero sí la letra y Lassalle repite la cita inexacta).

<sup>2</sup> Se trata de la obra de F. LASSALLE: *Die Philosophie Herakleitos des Dunklen von Epfesos* [La Filosofía de Heráclito el oscuro de Éfeso], Berlín, 1858.

<sup>3</sup> En el texto de Lassalle no aparece “muy” [*weit*].

<sup>4</sup> El texto de Lassalle trae la palabra “niemals”, que Marx convierte en “nie”. Pero el sentido no queda modificado.

en su profundidad real, y de una forma más exacta que muchos de nuestros teóricos modernos de la economía; y quizá no carezca por completo de interés (y no esté tan alejado de nuestro tema como pudiera parecer a primera vista el ver cómo LOS DESCUBRÍMIENTOS MODERNOS EN ESTE TERRENO RESULTAN LÓGICAMENTE<sup>5</sup> de esta idea y son una simple consecuencia de ella. (Nota bene. L[assalle]<sup>6</sup> no tiene la menor idea de esos descubrimientos.)

Cuando Heráclito hacía del dinero un medio de intercambio POR OPOSICIÓN a todos los productos reales que intervienen en el intercambio y lo dotaba de una EXISTENCIA REAL (subrayo donde L[assalle] ha subrayado) únicamente el contacto con esos productos, el dinero como tal no es entonces por sí mismo un producto afectado de un valor autónomo, material, no es una MERCANCÍA al lado de otras mercancías, interpretación de la moneda metálica a la que la escuela de Say (bella ilusión [*delusion*] continental la de creer que existe una escuela de Say) sigue apegada hasta hoy tozudamente; no es sino REPRESENTANTE ideal de los productos reales en circulación, su SIGNO DE VALOR, que no SIGNIFICA MÁS QUE ESOS PRODUCTOS. Por una parte, este razonamiento es una deducción hecha partiendo de este fragmento, y, por otra parte, no es más que la idea contenida en ese fragmento, según el mismo Heráclito.

Pero si TODO dinero no es más que la unidad ideal o la expresión del valor de todos los productos reales en circulación, y SI NO ADQUIERE EXISTENCIA REAL MÁS QUE EN ESOS PRODUCTOS que constituyen al mismo tiempo su contrario, entonces de todo eso se sigue por pura consecuencia de esa idea (¡Buen estilo! se sigue por “pura consecuencia”) que la suma de los valores o la riqueza de un país puede acrecentarse tan sólo por el aumento de los productos reales, y nunca por el aumento de la cantidad de dinero, ya que el dinero, lejos de constituir siquiera un elemento cualquiera de la riqueza y del valor (ahora tenemos riqueza y valor; antes suma de los valores o riqueza), no expresa siempre más que el valor aposentado en los productos (he ahí una hermosa residencia) y que no tiene valor real MÁS QUE EN ELLOS, como unidad abstracta. De ahí proviene el error del sistema de la balanza comercial<sup>7</sup> (he ahí algo digno de Ruge). Además, de ahí se sigue que TODO el dinero es, en cuanto a su valor, siempre igual a los productos en circulación, puesto que se limita a abarcar esos productos en la unidad ideal de valor, y que, por consiguiente, no expresa más que su valor; de ahí se sigue, en consecuencia, que el valor de esa masa total de dinero no será nunca modificada por un aumento o una disminución de la suma de dinero existente, y que será siempre igual a los productos en circulación; que, en sentido estricto, no podría hablarse en absoluto de un VALOR del dinero, comparado con el VALOR de todos los productos en circulación, porque en una comparación de ese tipo se sitúa el valor de los productos y el valor del dinero como DOS valores autónomos, cuando en realidad no existe más que UN SOLO valor, que es realizado concretamente en los productos palpables, y se expresa en el dinero en forma de una medida de valor abstracto, o más bien cuando en realidad el VALOR mismo no es nada más que la medida que se ha abstraído de las cosas reales, en las que no está presente como tal, medida a la que se da una expresión particular en el dinero; de ahí no se sigue, pues, que el valor de todo el dinero sea simplemente igual al valor de todos los productos, sino, en términos más exactos; que todo el dinero no ES más que el

---

<sup>5</sup> El subrayado es de Marx.

<sup>6</sup> Como en otros casos, hemos completado siempre los nombres que Marx y Engels sólo consignan con la inicial.

<sup>7</sup> O mercantilismo.

valor de todos los productos en circulación. (Esta manera de subrayar la palabra es del autor). De ahí se sigue por consecuencia que, en caso de aumento del número de piezas de moneda, ya que el valor de la suma sigue siendo idéntico, sólo disminuirá el valor de cada pieza tomada aisladamente, y que, en caso de disminución de ese número, el valor de cada una aumentará de nuevo necesariamente. Otra consecuencia: cómo el dinero no representa más que abstracción irreal del valor y LO CONTRARIO de las materias y PRODUCTOS REALES, el dinero como tal no necesita tener una REALIDAD propia, es decir que no necesita estar hecho de una materia que tenga realmente valor, sino que puede ser perfectamente papel-moneda, y entonces será precisamente cuando corresponderá mejor a su esencia. Todos estos resultados y otros muchos que no se han adquirido hasta después de las investigaciones DE RICARDO y por un camino totalmente distinto (y que están lejos de haber sido adoptados universalmente) se deducen simplemente de ese concepto especulativo que Heráclito ya había comprendido.”

Naturalmente que no he tenido ninguna clase de miramientos hacia esta sabiduría talmúdica: he criticado rudamente a Ricardo en razón de su teoría del dinero, que (entre paréntesis) no es suya, sino de Hume y Montesquieu. De ahí que muy bien pudiera ser que Lassalle se sienta personalmente afectado. En sí no había nada malo en ello, ya que yo mismo he adoptado la teoría de Ricardo en la obra contra Proudhon.<sup>8</sup> Pero nuestro pequeño judío Braun me había escrito una carta muy ridícula en la que me decía “que estaba interesado por la próxima aparición de mi obra, AUN CUANDO él mismo tuviera en marcha una gran obra sobre la economía política”, y que “se tomaba aún dos años para escribirla”. Decía también que, si yo le quitaba “demasiadas ideas nuevas, renunciaría quizá completamente a su proyecto”. ¡Muy bien! [Well!] Yo le contesté que no tenía que temer ninguna rivalidad, puesto que en esta “nueva” ciencia había sitio para él, para mí, y para una docena más de investigadores. De mi exposición sobre el dinero, ahora tendrá que sacar la conclusión o de que yo no entiendo nada sobre esta cuestión, o bien que en esta hipótesis está el pecado de todo el asunto de las teorías sobre el dinero al mismo tiempo que la mía, o bien que él es un borrico, que, con algunas frases abstractas, como “unidad abstracta” y otras fórmulas por el estilo, tiene la pretensión de emitir juicios sobre cosas empíricas que hay que estudiar, y durante mucho tiempo, por encima del mercado [into the bargain] para poder hablar de ello [...]

Edicions Internacionals Sedov  
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>8</sup> Se trata de la obra de Carlos Marx *Miseria de la filosofía* (1847), en la que Marx opone la teoría de la cantidad de dinero de Ricardo a la “teoría” del dinero de Proudhon. [Carlos Marx, *Miseria de la filosofía*, Obras Escogidas de Carlos Marx y Federico Engels – Edicions Internacionals Sedov.]